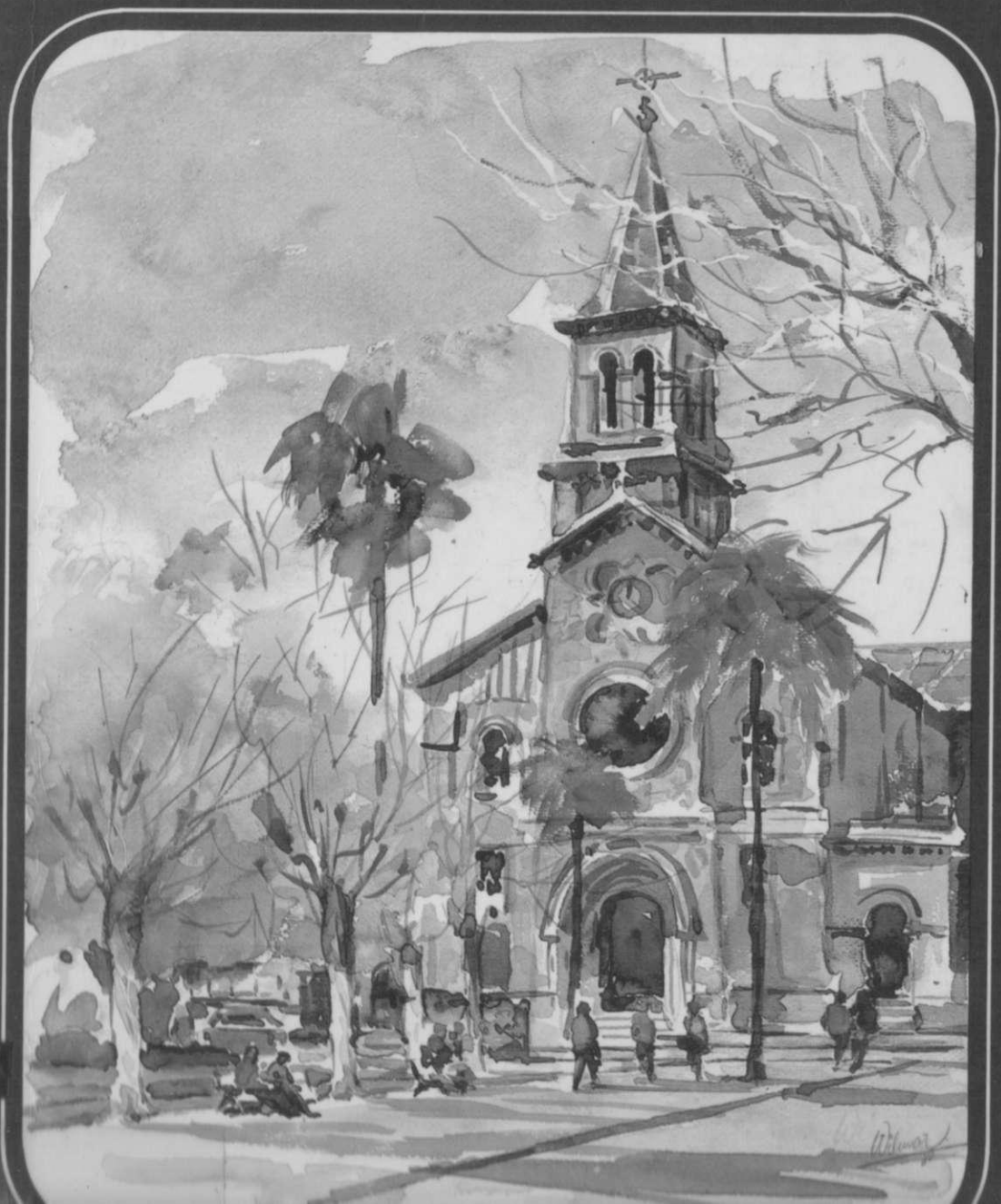


Sylvia Puentes de Oyénard

TACUAREMBO

Historia de su gente



Esta es mi ciudad: Tacuarembó.
Un punto mínimo en el atlas del mundo.
Pequeña como un llanto de amor.
Como amapola en la amplitud del campo.
Enclavada en el norte de la patria vacuna,
custodiada por cerros, milicias de las piedras.
Esta es mi ciudad: la rodean colinas
suavemente redondas
como vientres de niño y senos de muchachas.

Y esa es su ciudad: Tacuarembó, la que ha visto su andar en macadan o asfalto, la que lo ha visto entre "romero y trébol de olor" volando en la nostalgia y reencontrando su voz en estas obras editas:

Hombre en el tiempo — Primer Premio Edición Feria Nal. de Libros y grabados, 1963.

El trotacalles — Mdeo., E. Banda Oriental, 1964.

Los espejos — Mdeo., E. Banda Oriental, 1965.

Palabra en vilo — Primer premio del concurso literario de la revista *Aquí Poesía*. Mdeo., Comunidad del Sur, 1967.

En 1980 recitó, para el microsurco *El árbol del canto*, su poema "A Tacuarembó".

PEREDA VALDES, Ildefonso

Nació en Tacuarembó el 6 de marzo de 1899. Es abogado, escritor, polígrafo, investigador, historiador, ha sido representante diplomático (Cónsul *ad Honorem* de Venezuela), representante nacional (1923-1926) y como tal presentó el primer proyecto para otorgar premios que estimularan la producción literaria nacional, fue crítico cinematográfico, cronista teatral, Secretario de Actas de la Sociedad de Medicina de Montevideo, desempeñó —en forma honoraria— el cargo de Secretario de la Comisión de Post Guerra, presidida por el Dr. Jacobo Varela durante la presidencia de Amézaga; fue profesor de literatura en Enseñanza Secundaria y de Teoría del Folklore en el Instituto de Estudios Superiores, dictó cursos de Literatura Afroamericana en las Universidades de Santiago y Concepción (Chile) y Literatura en la Facultad de Paraná (Brasil) y en el Congreso de Africanistas en La Habana, al que concurre invitado por UNESCO. También interviene en otros congresos internacionales de América y Europa en carácter de invitado especial.

En Uruguay es Miembro de Número de la Academia Nacional de Letras, Presidente del Centro de Estudios Folklóricos del Uruguay, de la Sociedad de Hombres de Letras, Sociedad Ar-

tiguista del Uruguay, de Amigos del Arte, socio honorario y uno de los fundadores del Cine Club, miembro de la Sociedad Folklórica del Uruguay, de la Sociedad Bolivariana del Uruguay e integrante de la Comisión de Honor de A.G.A.D.U.

En Argentina es Miembro Correspondiente de: Sociedad Folklórica, Museo de Artes Populares "José Hernández", Instituto Joaquín V. González, Instituto Autoctonista Juan María Gutiérrez, Instituto de Folklore de Cooperación Universitaria, Instituto Cultural Panamericano, Archivo y Museo Histórico de Santiago del Estero. En Chile es miembro de la Sociedad Folklórica de Chile; en Perú, de la Sociedad Peruana de Folklore; en Bolivia, de la Sociedad Boliviana de Folklore; en Brasil, de la Academia de Letras de Río Grande del Sur, Co-director del Instituto de Estudios Panamericano de San Pablo, miembro de la Sociedad Brasileña de Etnografía y Antropología, del Club Internacional de Folklore, del Instituto Artístico Brasileño de Río, de la Sociedad Folklórica de Santa Catalina, secretario y fundador del Instituto Cultural de Santa Catalina; en México es miembro de la Sociedad Mexicana de Folklore y del Instituto Afroamericano; en Venezuela de la Sociedad Venezolana de Folklore y colaborador de Archivos Venezolanos de Folklore; en Cuba, integrante del Instituto de Estudios Afrocubanos; en Estados Unidos de América es miembro de la Sociedad de Folklore de las Américas; del American Folklore Society y, en España, de la Sociedad Española de Etnografía y Folklore. En Portugal colabora con la revista de Antropología de Porto-Portugal, pero también ha publicado trabajos en otras revistas como "*Southern Folklore*" y "*Journal Interamerican Studies*".

Es fácil apreciar que el Dr. Pereda Valdés, aunque fue el fundador y director de la revista *Los nuevos* (1920) en la que aparecieron, por vez primera en el Uruguay, artículos traducidos de Apollinaire, Cocteau, Jacob y Reverdy, también fue, y sin lugar a dudas, quien inició y prestigió la "cruzada negra" en nuestro país entregando al estudio y difusión de los valores de esa raza sus mejores horas y oraciones.

Giuseppe Bellini (*Università degli Studi, Venezia*) ha dicho: "... dando al negro en la literatura criolla la misma importancia que Silva Valdés le ha dado al indio, sin la explícita invocación de una personal descendencia negra. Poeta de intensa emoción lírica, Pereda Valdés acertó a dar a su producción poética un pathos africano verdaderamente sentido y abrió su verso a una riqueza sustanciosa de metáforas y colorido que hace pensar de verdad en un pueblo negro, en el cual todo el mundo aparece coloreado con una luz intensísima, impregnada del más intenso aroma. La nota decorativa existe en Pereda Valdés, pero no es la única que importa, porque está vivamente hecha de

algo que se mueve en lo íntimo del poeta y que llega a alcanzar tonos altamente humanos y universales”.

Mucho se ha elogiado y comentado la obra que Pereda Valdés dedicara a nuestros hermanos negros que tanto contribuyeron al desarrollo político y social de nuestro país y, si bien compartimos la alegría y el dolor que el poeta vuelca hacia ellos, entendemos que también ha creado otros poemas de alta tesitura lírica, uno de los cuales transcribimos:

El silencio

Deja los labios cerrados,
y los ojos entreabiertos,
el silencio.

Es la más noble elocuencia,
y dice más que las palabras,
el silencio.

Rodea a todo el misterio,
como un halo luminoso,
el silencio.

Deja el alma sosegada,
y el corazón en reposo,
el silencio.

Como un monje recogido,
en la paz de la cartuja,
el silencio.

Como una palabra larga,
que nunca se hubiera dicho,
el silencio.

Como una espada que tiembla,
en la mano de un guerrero,
el silencio.

Como una sombra alargada,
sobre el inmóvil desierto,
el silencio.

Como el dedo de Dios puesto,
sobre la boca del mundo,
el silencio.

(De *La colegiala*, 1921).

Obra éditada:

- La casa iluminada* — Mdeo., Los Nuevos, 1920.
La colegiala — Mdeo., Renacimiento, 1921.
Schiller — Mdeo., 1922.
Esquilo — Mdeo., Barreiro y Ramos, 1922.
El arquero — Mdeo., Tall. Gráf. Morales, 1924.
La guitarra de los negros — Viñetas María Clemencia. Mdeo., La Cruz del Sur y Martín Fierro, 1926.
Cinq poemes negres — Mdeo., Aux editions La Cruz del Sur, 1927.
Antología de la moderna poesía uruguaya 1900-1927 — Palabras finales de Jorge Luis Borges. — Buenos Aires, El Ateneo, 1927.
El negro rioplatense y otros ensayos — 1927.
Raza negra — Mdeo., Premio Ministerio de Instrucción Pública. Mdeo., ed. Río de la Plata, 1930.
El sueño de Chaplin — Premio Ministerio de Instrucción Pública. Mdeo., ed. Río de la Plata, 1930.
El romancero de Simón Bolívar — Mdeo., La Gaceta Comercial, 1931.
Lucha — S/e., s/n., 1933.
Los intelectuales y la guerra — S/e., s/n., 1933.
Intimidación en memoria de mis padres — Mdeo., s/n., 1933.
Música y acero — S/e., s/n., 1934.
Antología de la poesía negra americana — Santiago de Chile, Ercilla, 1936.
Guía de lecturas de autores clásicos y modernos — Mdeo., García, 1936.
Cancionero de la guerra civil española — Mdeo., García, 1937.
El negro rioplatense — Mdeo., García, 1937.
Línea de color, el negro americano — Santiago de Chile, Ercilla, 1938.
Negros esclavos y negros libres — Premio Ministerio de Instrucción Pública. Mdeo., La Gaceta Comercial, 1941.
Medicina popular en el Uruguay — Mdeo., Galien, 1943.
Ralph Steele Boggs — Mdeo., Ed. Independencia, 1945.
Síntesis de la formación y evolución intelectual del Uruguay — Mdeo., LIGU, 1946.
Cancionero popular uruguayo — Premio Ministerio de Instrucción Pública. Mdeo., Florensa & Lafón, 1947.
El pícaro y la novela picaresca en España y América — Premio Ministerio de Instrucción Pública. Mdeo., Organización Medina, 1950.
Cervantinas — Ensayo premiado por la Academia Nacional de Letras en ocasión del concurso celebrado en honor del IV centenario del nacimiento de Cervantes. Mdeo., Florensa & Lafón, 1952.
Les Afro Americains — Daker, I fran, 1953.

- El carácter de los romanos a través de los proverbios y sentencias latinas* — S. L. Junta Distrital de Porto, s/f.
- Medicina popular y folklore en el Uruguay* — S/e., s/n., 1953.
- El rancho y otros ensayos de etnografía y folklore* — Mdeo., Biblioteca de Historia y Folklore, 1957.
- La etnografía y el folklore* — Porto, Imp. Portuguesa, 1960.
- Aventuras de Perico Majada* — Viñetas de Luis Mazzei. Mdeo., La Gaceta Comercial, 1960.
- El negro en la epopeya artiguista* — Mdeo., Barreiro y Ramos, 1962.
- Un tipo social que olvidó Sarmiento en Facundo* — Santa Fe, Imp. de la Universidad, 1964.
- El negro en el Uruguay, pasado y presente* — Mdeo., s/n., 1965.
- Dinámica del folklore* — Mdeo., s/n., 1966.
- Magos y curanderos* — Mdeo., Arca, 1969.
- Folklore de Lascano* — Buenos Aires, s/n., 1969.
- Sinfonía heroica* — Mdeo., Mendes Wins, 1969.
- Ideario y antología* — Mdeo., Indice, 1978.
- Toda la poesía negra de Ildefonso Pereda Valdés* — Viñetas de Julio Olivera. Mdeo., Indice, 1979.

La Universidad de Chile premió su pieza teatral “*La Partida*”. La compañía del Teatro del Pueblo de Buenos Aires estrenó “*Un hombre en la pantalla*”, también de su autoría.

La obra de Pereda Valdés es extensa y fecunda. A través de su voz ríe, canta, llora, sufre y vive una raza, que no es la suya, pero de la que él se vuelve mensajero con una elocuencia que impacta y asombra, que invita a penetrar en su sortilegio, en el frenesí de su ritmo, en la hoguera de su sangre, en su historia que también ha sido parte de la nuestra y que nos ha dejado “música de la selva en medio de la ciudad”.

PEREZ TELECHEA, Elbio

Nació en Paso de los Toros el 7 de noviembre de 1927. Se inicia en el periodismo en Florida y llega a ser director de “*Lucha*”, “*La calle*” y “*La estación*”, órganos que sirvieron también a la causa de su fervor partidario.

El agreste y pintoresco paisaje de uno de nuestros más bellos lugares, Valle Edén, lo recibe como jefe de estación de los Ferrocarriles del Estado. Allí nace el escritor que luego será distinguido por Radio Carve como futuro valor de nuestras letras y que mereció, además, un premio del Ministerio de Educación y Cultura, acompañando sus ediciones con el favor del público lector pues su primer libro “*Gente poca*”, editado en 1963, alcanza —dos años más tarde— la cuarta edición.